

Nicolás, J.A., Ballesteros-Aguayo, L., & Linares-Peralta, R. (2023). *Diccionario Posverdad*. Editorial Comares.

Lara Espinar-Medina¹

Diccionario Porverdad, publicado por la editorial Comares, es la propuesta educomunicativa para combatir el fenómeno de la posverdad que presentan Juan-Antonio Nicolás, Lucía Ballesteros-Aguayo y Raúl Linares-Peralta junto al resto de personas autoras que participan en la redacción del libro. En la generación del Posmodernismo, Posdesarrollo y “pos” diversos, la posverdad hace referencia a la “distorsión deliberada de una realidad con el fin de crear y modelar la opinión pública e influir en las actitudes sociales, en la que los hechos objetivos tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales”, recogen las autoras. La definición de partida habla por sí misma de la importancia de estudiar este fenómeno, que está ligado directamente a los procesos de generación y difusión de información.

La desinformación, el otro gran caballo de batalla, es según la Comisión Europea aquella información “verificablemente falsa o engañosa que se crea, presenta y divulga con fines lucrativos o para engañar deliberadamente a la población, y que puede causar un perjuicio público”. Hechos, ficción, verdades, mentiras, bulos... son el día a día de nuestras vidas, cada vez más virtualizadas. Desinformación al servicio de la posverdad, y viceversa; y todo ello de forma masiva.

Detectar y combatir la desinformación ha estado históricamente en el centro de los estudios sobre alfabetización mediática, pero su importancia se ha visto acrecentada con la implosión del ecosistema digital en el que se hibridan complejas redes de información -que en muchas ocasiones se fusionan con aspectos lúdicos y lucrativos-, tanto en el orden teórico como en el práctico.

De manera que, si la desinformación era un tema que ya parecía sobradamente estudiado y cuasi circunscrito a los medios tradicionales, la irrupción de Internet ha multiplicado y diversificado masivamente sus prácticas a niveles tan elevados que resulta difícil medir sus fórmulas e impactos. La inteligencia artificial es la última invitada para complejizar aún más este entramado. El trabajo no es fácil, queda mucho por hacer, pero todas coincidimos en que las soluciones deben partir de la educación mediática, y este “diccionario” desde su naturaleza transdisciplinar puede ser una herramienta útil.

La estructura del libro es tal cual su nombre indica, la de un diccionario de palabras, comenzando por “agnotología” y terminando con “verdad procesal”. Cada página o par de páginas de este manual recoge la aproximación definitoria de un término que guarda relación con la posverdad desde una perspectiva interdisciplinar, estando implicados ámbitos tan dispares pero absolutamente necesarios para un abordaje del complejo fenómeno de la posverdad como la Psicología, el Derecho o la Comunicación, cada uno de ellos desarrollado por personas expertas en el tema.

Así, las “definiciones” están tratadas desde ocho perspectivas o disciplinas académicas diferentes: Comunicación, Tecnología, Política, Psicología, Educación, Economía, Historia, Derecho y Filosofía. Las autoras reconocen así la transversalidad del fenómeno, que va mucho más allá de las áreas de la comunicación y los medios de información.

Pero bajo esa forma de andamio alfabético, hay un continente que va mucho más allá. No se trata de definiciones al uso, cada palabra conlleva un debate sobre el propio término y un análisis en profundidad del fenómeno que representa. También recoge percepciones de diversas autoras e instituciones. En definitiva, se trata más de un trabajo de búsqueda, recopilación y síntesis alrededor de todos los fenómenos que integran la posverdad.

Esta organización también convierte al libro en una herramienta configurada para trascender lo académico. En los tiempos que corren, donde la desinformación campa a sus anchas distorsionando realidades, contaminando los imaginarios e incluso ganando elecciones (es el caso *Cambridge Analytica*, 2016), hablar de posverdad se torna imprescindible. El trabajo colectivo de las cuarenta personas que participan en esta guía tiene como resultado un manual de consulta rápido y eficaz que tendrían a bien integrar en sus estanterías personas expertas en comunicación, educación, profesionales de los medios de comunicación e información, periodis-

¹ Universidad de Málaga (España)
E-mail: laramaria@uma.es

tas, estudiantes y académicas de los más de cinco ámbitos implicados, en aras de la responsabilidad social que sus profesiones conllevan.

Diccionario Posverdad no sólo recoge la problemática de la posverdad, también da cabida a las soluciones. Alfabetización digital y mediática, alternativas ante el desafío de la posverdad, detección de la desinformación mediante inteligencia artificial, *fact-checking* o memoria histórica, son algunos de los términos a los que acudir en busca de herramientas... y de esperanza.

Cabe señalar que las autoras no evitan los debates complejos, como la relación entre posverdad y publicidad o la necesidad de distinguirla de la crítica constructiva o razón crítica. Recoge también la dualidad existente entre la democratización y universalización de las tecnologías, flujos y canales de la producción informativa y del saber; y la necesidad de regular estos procesos para establecer límites a la difusión generalizada de todo tipo de información, verdadera o falsa.

Un debate que encara directamente al modelo de producción y consumo actual, modelo de la desregulación absoluta. En un sistema que mide todo en función de beneficios empresariales, regular parece una utopía, disponer de las herramientas para identificar la desinformación podría ser un objetivo más realista, aunque sin perder nunca de vista el horizonte, ¿les llamarán antisistema? La necesidad de regulación choca de lleno con la tendencia de la sociedad a mantenerse como tal, y, por tanto, “a engullir todo aquello que pueda ponerlo críticamente en cuestión” (p. 136).

Otra de las cuestiones que el *Diccionario Posverdad* viene a tratar de resolver es la de alfabetizar en la terminología y expresiones de todo lo que rodea a los fenómenos que hoy campan a sus anchas masivamente por Internet, cuyos significados son todavía ampliamente desconocidos. El libro en sí mismo bien podría constituir el temario de una asignatura obligatoria en cada una de las carreras universitarias, no sólo en las de Comunicación. Y también, con adaptaciones de su complejidad y lenguaje, a las iniciativas de alfabetización mediática de los centros escolares de primaria, secundaria, bachillerato y aquellas destinadas a la ciudadanía en general.

Los fenómenos aquí estudiados merecen el protagonismo que este libro les otorga, pues son capaces de destruir el derecho a una información veraz, y, con ello, poner en jaque a la propia democracia. Combatir la desinformación se convierte en un ejercicio de responsabilidad social y democrática del que tenemos mucho que aprender, y esta nueva aportación cumple con todo lo que se puede pedir a un manual para adentrarnos, inclusive, especializarnos, en el terreno de la “posverdad”.

Lara Espinar-Medina es periodista e investigadora en Comunicación Social. Integrante de LabCOMandalucía (Universidad de Málaga) desde 2018. Sus líneas de investigación principales son: narrativas ecosociales, ecofeminismos, medios comunitarios e indicadores mediáticos. Cuenta con cerca de una veintena de publicaciones y más de una treintena de comunicaciones y ponencias en congresos internacionales. Destaca su vinculación con América Latina, continente con el que lleva conectada una década a través de experiencias profesionales y de vida, estancias, congresos y proyectos diversos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2822-3663>